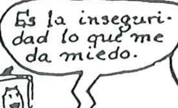
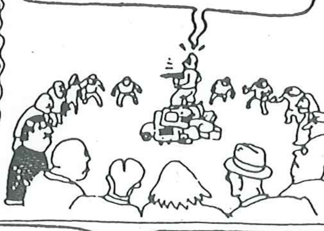
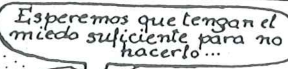
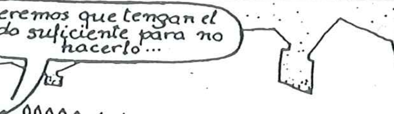
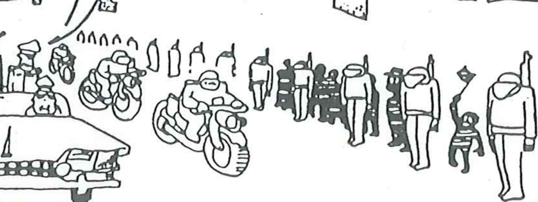
EL MIEDO









Publicación anarquista desde las mujeres

"Quien obedece mantiene al que manda"

Nº 1 Primavera 2002 Soria

PublicaciÓn para leer al revÉs

1 euro



BIBLIOGRAFÍA

"La represión del deseo materno y la génesis del estado de sumisión inconsciente". Casilda Rodrigañez y Ana Cachafeiro. Madre Tierra.

"El no de las niñas". Marha Moia. La Sal Ediciones.

"Cuentos libres para niñ@s libres". Mª Angeles García Maroto. Fundación Anselmo Lorenzo.

"Piel, pan y sangre". Julieta Paredes. Mujeres Creando.

"Grafiteadas". Julieta Paredes. Mujeres Creando.

"Con un montón de palabras". Julieta Paredes. Mujeres Creando.

Si hay algún libro que no encuentres en las librerías o distribuidoras, escríbenos pues lo podemos tener a tu disposición en la biblioteca de la colectividad donde puedes consultarlo o te lo fotocopiamos contrareembolso.

Publicaciones periódicas

Dones Lliures. Pilar Molina Beneyto. Avda. Blasco Ibañez, 72, pta. 28. 46021. Valencia

Tl. 96 369 23 53 E-mail: PIMOLINA@santandersupernet.com

Igualancia. Mujeres por la Anarquía. 282. Mérida. Badajoz.

Mujeres Preokupando. Ruda. Apartado de correos 6129 50080 Zaragoza.
E-mail: ruda@posta.mirar.es

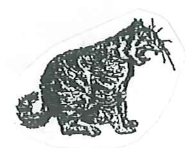
Luna. Apdo. 593 38204 LA Laguna. Tenerife.





ÍNDICE

Pags.



EDITORIAL

Alejandra es una publicación estacional subversiva de debate, expresión y aprendizaje anarquista; alejada de los hombres.

Vamos a encontrar nuestro espacio, nuestra identidad y desde ahí emprenderemos nuestra liberación del Estado y del Capital: de la autoridad, la propiedad, del patriarcado y del dinero, de la familia, de la escuela, de la sociedad normópata, ... de todo aquello que nos impide ser mujeres libres.

¿Vamos a ser esclavas toda nuestra vida de la limpieza, de la estética, de l@s demás...? ¿por qué no empezamos a ser nosotras mismas? ... No se trata de buscar la igualdad de derechos y obligaciones, no se trata de que seamos como los hombres ... se trata de que seamos mujeres libres.

Alejadas de los hombres, ya que ellos se han encargado de servir de correa de transmisión del Poder para reprimir nuestra verdadera identidad y libertad, para perpetuar el patriarcado. Alejadas de los hombres, buscando encontrarnos con nosotras mismas y recuperar a la mujer no patriarcal (matrifocal?) y persona, que no impide la libertad de l@s niñ@s y de las propias mujeres.

Agradecimientos:

A l@s otr@s miembr@s de la colectividad por su apoyo imprescindible, para compatibilizar una maternidad entrañable, otras labores del colectivo propias del campo y de la casa, las otras subversivas y mis espacios propios.

A la gente de "la nave" lokal libertario de Segovia que han apoyado a la colectividad y han contribuido a la mejora de la publicación al donarnos una máquina de escribir eléctrica que espero poder utilizar próximamente ya que por ahora estoy de prestado.

A las mujeres de la Escalera Karakola de Madrid.



Pensamos que la emancipación de la mujer implica una revolución en las mentalidades. Tomar conciencia de nuestra identidad, así como de nuestra opresión, será el punto de partida para empezar a luchar.

Queremos que nuestra revolución sea la lucha cotidiana. Somos conscientes de la situación injusta en que nos encontramos en la sociedad por el hecho de ser mujeres, y a través de la denuncia y del cuestionamiento activo intentamos en la medida de nuestros medios y fuerzas llegar a tipos de acción que rompan cualquier comportamiento androcentrico.

Aspiramos a una sociedad comunista libertaria donde no existan personas oprimidas, explotadas, ni privilegios de nadie sobre nadie. Donde el poder haya desaparecido y cada persona pueda expresarse libremente, asociarse, trabajar en común y mutuo apoyo, mediante la gestión colectiva del trabajo y la organización de la producción según las necesidades de la comunidad. Una sociedad autogestionaria, sin fronteras, sin religiones, sin estados, sin ejércitos, ni instituciones, ni clase, para llegar a todas las personas sin diferencia de género, etnias, edad o capacidad mental y física, mediante la solidaridad y el apoyo mutuo.

Nos proponemos colaborar con grupos de mujeres donde se respete la ideología de MMLL para poder trabajar juntas contra todo lo que se oponga a la emancipación y al respecto a la mujer y a la persona en general. Así como establecer relación con organizaciones afines de carácter libertario sin ser el nuestro un organismo secundario de ninguna de ellas y manteniendo totalmente nuestra autonomía.

Nuestros objetivos:

Pretender continuar defendiendo nuestro ideario mediante charlas, talleres, artículos, manifestaciones y toda actividad relacionada con la mujer. Así mismo, seguiremos movilizandonos contra la guerra, el militarismo, las agresiones de cualquier tipo y los fanatismos religiosos que atenten contra nuestra dignidad como seres humanos y contra nuestro medio.



III ETAPA ACTUAL

Desde 1981, año en que se inició la tercera etapa, el grupo ha venido debatiendo y clarificando la función y tareas de Mujeres Libres, además de profundizar en la definición del feminismo anarquista.

En el congreso de CNT de 1990 se reconoció a Mujeres Libres como organización hermana, al igual que FAI, Juventudes Libertarias, Ateneos Libertarios, etc. Gracias a las compañeras que ya formaban parte de la organización MMLL en Madrid, Barcelona, ..., y a las que se unieron también compañeras agrupadas de Francia, Alemania e Inglaterra, el movimiento tomó de nuevo impulso atravesando las fronteras.

MUJERES LIBRES es una organización específica de mujeres feminista y libertaria.

* **Específica de Mujeres** porque está organizada por y para nosotras.

* **Feminista** entendiendo por feminismo la recuperación y desarrollo del mundo de la mujer (espacio, historia, lenguaje , sentimientos, sexualidad, etc). Queremos actuar en un marco de libertad para desarrollarnos como seres humanos. Es fundamental que esta sea una obra propia pues no se ha dado el caso de personas oprimidas que no hayan sido liberadas por sí mismas.

* **Libertarias** porque nuestro método de acción se basa en principios libertarios y anarquistas.

Trabajamos en una organización sin imposiciones, ni autoritarismo, cuyo proyecto es crear un pensamiento a favor de la liberación de la mujer, que nazca de una lucha feminista organizada llevada a cabo por los grupos de mujeres hasta llegar a la plena emancipación.

Disculpas: por el resultado final de algunas copias en las que los márgenes se los comieron, espero ir mejorando la presentación en general. Y el contenido también, espero vuestras colaboraciones para ello.

Escribid y enviad todo lo que queráis desde una visión antipatriarcal y anarquista, incluida la crítica.

Si quereis realizar pedidos o colaborar con la publicación esta es la dirección postal de

Alejandra : Colectividad Manzanares 42315 Peralejo de los Escuderos (Soria). Para pedidos enviad el importe de la publicación ≃ 1€ + gastos de envío 0'38€ (por 1 ejemplar + por cada ejemplar más)

Directorio de Mujeres Libres
y otros grupos de mujeres anarquistas

Santiago de Compostela: Apdo. 5090 15780.

Barcelona: Pza. Duque de Medinaceli, 6. 1º E. 08004.

Logroño: Apartado de correos 1719 26080.

Soria: pueblo Manzanares. 42315 Peralejo.

Valencia: Avda. Blasco Ibañez, 72, pta. 28 46021.

Madrid: c/ Santa Cristina, 1 28021.

Badajoz: Mujeres por la Anarquía. Apdo. 282 Mérida.

(Si puedes enviarme más datos los publicaré en el próximo nº, gracias)



DICCIONARIO IDEOLÓGICO DE VICTORIA SAU



AMILIA

El concepto y definición de FAMILIA no han sido siempre los mismos e incluso en una época concreta es difícil a veces delimitar el término. La mujer siempre ha formado parte de la FAMILIA, pero su situación jurídico-política dentro de la misma ha variado en la medida en que lo que hoy entendemos por FAMILIA ha evolucionado históricamente a través de los tiempos. Las variaciones no siempre son mejoras. En todo caso la FAMILIA ha sido y sigue siendo el área de confinamiento, subordinación y explotación de la mujer.

La FAMILIA surge en los tiempos primitivos como una formación política y social que se desprende de una organización social mayor que puede ser la *tribu* o la *gens*. Para Marx y Engels no es una agrupación de familias lo que dio lugar a la tribu sino que de la tribu se desprendieron diversos tipos de FAMILIA. (Nota de Engels a la 3.ª edición de *El Capital*)

En el origen de la FAMILIA se encuentra el tabú del incesto. "La prohibición universal del incesto especifica como regla general que las personas consideradas como padres e hijos(as), o hermano y hermana, incluso nominalmente, no pueden tener relaciones sexuales y mucho menos pueden casarse unos con otros." (Levi-Strauss: "La familia" en *Polémicas sobre el origen y la universalidad de la familia*). El tabú del incesto es el núcleo de la teoría del parentesco, y se basa en la necesidad social, para unas buenas relaciones humanas, de que unos grupos familiares intercambien sus jóvenes casaderos y casaderas con otros grupos familiares (exogamia) a fin de establecer alianzas de paz y cooperación. Pero siendo la FAMILIA una creación masculino-patriarcal en la que se da un poder y no una equidad, son sólo las mujeres las intercambiadas. Dice MEILLASSOUX: "el incesto es una noción moral producida por una ideología ligada a la constitución del poder en las sociedades domésticas como uno de los medios de dominio de los mecanismos de la reproducción, y no una proscripción innata que sería, en la ocurrencia, la única de su especie: lo que es presentado como pecado contra la naturaleza es en realidad un pecado contra la autoridad". El tabú del incesto no es un bien para la reproducción, sino una forma de poder masculino sobre dicha reproducción. El antropólogo Robin Fox, citado por Meillassoux dice: "el grupo madre-hijos podría ser totalmente suficiente para la reproducción". (*Mujeres, graneros y capitales*).



II REORGANIZACION 1976-1980

En noviembre de 1976 se hizo llegar a las redacciones de los periodicos un manifiesto titulado "Que es Mujeres Libres" donde se explicaba que volvian a la actividad. Se definían como una organización autónoma, con unos principios libertarios, abierta a toda mujer que aceptara esos principios libertarios y formas de actuar en la lucha por la emancipación de la mujer.

Se organizarón en agrupaciones de MMLL de cada localidad, despues en federaciones, hasta lograr una coordinadora estatal.

Funcionaron en los barrios con grupos de trabajo como: sexualidad (charla, consultorios médico, etc) asesoria jurídica (separaciones, agresiones, etc), revistas.

En mayo 1977 vuelve a editarse la revista "Mujeres Libres" al servicio de las mujeres y elaborada por ellas.

En 1978 se creó el Ateneo Cultural de la Mujer. Decian así "Deseamos que el Ateneo sea un lugar cálido y acogedor donde podamos descansar de los atropello y agresiones, y un lugar de reflexión donde las mujeres hablen entre sí sin temor, tomen conciencia de que son mujeres y encuentren su verdadera personalidad al afirmarse como personas a la vez que ponen sus experiencias, colaboración, cariño e información al servicio de las demas compañeras" Se planteaban educar e informar, lo que no sólo quiere decir aprender cosas nuevas, sino recuperar toda la cultura que nos han negado.

Lo trabajos que realizaron fueron:
- Además de la Revista y el Ateneo, participaron en las luchas llevadas por mujeres.
- Colaboraron en campañas de amnistia para presas
- Colaboraron en algunas luchas con la Coordinadora Feminista
- Hicieron campañas contra juguetes bélicos y sexistas
- Participaron como mujeres, con ponencias y debates en las Jornadas Libertarias Internacionales
- Participaron y colaboraron en luchas laborales, en empresas y fábricas, reivindicando y consiguiendo en algunos casos la equiparación salarial.



aspiraciones feministas así asumió la función de ser una organización libertaria y feminista. Puede afirmarse que las militantes de MMLL tanto en la teoría como en la práctica, insistieron en a necesidad de desarrollar la conciencia feminista en la mujer trabajadora, subrayando que una revolución social en la que no se realizara la liberación de la mujer no tendria sentido. Dieron mucha importancia a la cultura como medio esencial para la elevación social de la mujer. Este interés provenia también de considerar imprescindible que cultura y técnica estuvieran en manos de la clase obrera y estimaban la sólida formación cultural para ayudar a aumentar la independencia de la mujer como persona, al facilitarle los medios para llegar por sí misma a formar opiniones propias. Realizarón como una de las tareas más importantes, una campaña contra el analfabetismo entre las obreras, organizando cursos de cultura general y técnicos. Ya que la base de la independencia de la mujer estaba para ellas en su independencia económica "la mujer tiene que trabajar" advertían .

Abordaron los problemas prácticos realizando campañas para la creación de guarderías gratuitas en fábricas y barrios, comedores populares para aliviar tareas domésticas a las obreras, charlas informativas sobre cuestión sexual, plantearon coeducación de niños y niñas en completa igualdad, sin distinción de sexo, también la prostitución mereció especial atención que concibio la formación de unos liberatorios de prostitución con un plan de:

a)Investigación y tratamiento médico
b)Curación psicológica
c)Orientación y capacidad profesional
d)Ayuda materia y moral en cualquier momento que le sea necesaria.

Durante el exilio continuaron su lucha a través de publicaciones donde mantuvieron vivos sus planteamientos feministas-libertarios, negandose a ser mero instrumento del movimiento libertario en general.



Los miembros de una FAMILIA no siempre han tenido que ser forzosamente consanguíneos. Los criados, los esclavos, los súbditos, los hijos adoptivos vemos que a veces han formado parte de ella al mismo título. Lo importante aquí es resaltar que la FAMILIA tiene siempre una cabeza visible, un jefe, una autoridad, y que ésta es siempre un hombre. Sólo algunas viudas han tenido derechos provisionales y transitorios en calidad de "sustitutas" de dichos hombres. El concepto de FAMILIA, por tanto, va unido indisolublemente al de patriarcado. La forma de organizarse socialmente en el prepatriarcado no sabemos a qué modelo respondía con exactitud. Mientras no se conoció la paternidad biológica de los individuos se sentían unidos entre sí por "lazos de sangre" cuyo origen era siempre materno (el único reconocible). Los parientes consanguíneos se reconocían como tales (con derechos y obligaciones recíprocas) aunque no se conocieran personalmente e independientemente del lugar geográfico donde se encontraran. Como quiera que el reconocimiento de la paternidad biológica coincidió —o fue la causa— de un cierto sedentarismo, esto dio lugar a que los individuos se sintieran afines no sólo por los "lazos de la sangre" ahora también por vía masculina (patrilinealidad) sino por la tierra en que se afincaban. En el libro del Génesis puede leerse la separación de Abraham y Lot cuando ya sus FAMILIAS no caben en una misma tierra, y como cuando más tarde Abraham tiene que defenderle de enemigos, lo hace como jefe de una FAMILIA que cuenta ya con trescientas dieciocho personas entre pastores y servidores, que constituyen una auténtica "tropa": "y recobró todo el botín y a Lot su hermano con toda su hacienda y mujeres y pueblo" (14, 14-16).

Si bien el matrimonio es el punto de partida de la FAMILIA esto no presupone que la FAMILIA la compongan únicamente el matrimonio y los hijos. Esta es la *familia conyugal*, de aparición muy tardía (a partir del siglo XVI) y que es el resultado de la evolución histórica de la FAMILIA como grupo social mucho más extenso y variado cual el ejemplo bíblico antes citado. Pero decir FAMILIA es decir FAMILIA *patriarcal* sea cual sea su conformación y extensión, en el sentido de que en ella y a través de ella la mujer es por razón de su sexo subordinada, oprimida y explotada. Como objeto de circulación entre FAMILIAS no tiene FAMILIA propia y es sacada de la de nacimiento para pasar a ser forastera en la de su marido; debe prestar servicios sexuales y de trabajo a éste y a su FAMILIA; debe tener hijos para el linaje del marido; generalmente vive también en la localidad de éste. En una palabra: trabaja y pare para aquél que se la ha apropiado por el mecanismo legal masculino del matrimonio.

En la FAMILIA romana el hombre es la máxima autoridad, el *pater familias*, hasta el punto de que se hace innecesario legislar un "derecho de familia" porque el *pater* dispone de todo el poder legal para juzgar y castigar las infracciones de cualquier miembro de su FAMILIA, con derecho de vida y muerte sobre

ellos, incluidos mujer e hijos. No ha habido nunca una autoridad femenina equivalente a la de *pater* hasta el punto de que la esposa del *pater familias* ingresa en la FAMILIA de éste a título de *hija*, con lo que jurídicamente es más la hermana de sus hijos que la madre de los mismos. "Se entra en el connubio no por aquello que nosotros llamamos matrimonio sino con un instrumento jurídico que permita subordinar la mujer al jefe de la familia. No hay un título equivalente al matrimonio moderno. Son instrumentos jurídicos que los juristas proponían para introducir la mujer en la familia. De esta forma la mujer entra en la familia a título de hija: *filiae loco* dicen los juristas romanos. La mujer entra bajo la potestad del cabeza de familia no en cuanto mujer (*uxor*) sino a título jurídico de hija." (Umberto Cerroni: *La relación hombre-mujer en la sociedad burguesa*). Una cita del especialista en historia griega, M. I. Finley, hecha por el mismo autor en la misma obra, dice: "El *pater familias* no era el padre biológico sino la autoridad que presidía el hogar, autoridad que la ley romana dividía en tres elementos: *potestas* o poder sobre sus hijos (incluso los adoptivos), sobre los hijos de sus hijos y sus esclavos; *manus* o poder sobre sus posesiones. Es la misma clasificación en que se fundamentó la *Oikonomikos* de Jenofonte".

Define y afirma CERRONI: "Que la familia antigua es sobre todo un modelo de organización política está demostrado por el hecho de que la familia queda, al menos hasta Locke, como el símbolo y el modelo del buen gobierno político". La situación de la mujer en la FAMILIA, podemos añadir, no es pues una situación voluntaria sino que forma parte del plan político del hombre.

También los hombres en tanto que esclavos, domésticos, hijos biológicos e hijos adoptivos están privados de libertad individual, de derechos propios. Pero esto no hace que sea menos cierto que los hombres, *y sólo los hombres* puedan ser *paters* y ejercer el poder y gozar los privilegios que se han atribuido. Es más, en la medida en que la FAMILIA evoluciona históricamente serán hombres también y únicamente los que irán ganando derechos individuales y subjetivos, hasta que sean *todos* los hombres los que acaben teniéndolos. Incluso el derecho a tener o formar una FAMILIA era privilegio de unos pocos hombres; los del pueblo estaban excluidos del mismo (decir FAMILIA era decir nobleza, élite), pero el derecho se fue extendiendo hasta alcanzar, al menos jurídica y teóricamente, a todos los varones. Pero, ¿y las mujeres?

Durante la Edad Media la FAMILIA existe pero no es la clasificación familiar la más importante en la sociedad de ese tiempo. El historiador Philippe Aries lo expresa así: "No cabe duda de que las influencias a la vez semíticas (y no sólo bíblicas) y romanas no dejaron de mantener y reforzar la familia. Es posible que, por contra, ésta se haya debilitado en el momento de las invasiones germánicas. Poco importa: sería vano negar la existencia de una vida familiar en la Edad Media. Pero la familia subsistía en el silencio y no despertaba un sentimiento lo bas-



HISTORIA DE MUJERES LIBRES

Esta organización fué fundada en abril de 1936 por un grupo de Mujeres Anarquistas que fueron: Lucia Sanchez Saornil, Mercedes Camposada y Amparo Poch y Gascón. Desde entonces ha tenido tres etapas:

I PERIODO 1936-1939

Mujeres Libres nació de un grupo de mujeres que en abril de 1936 comenzaron a preparar una revista del mismo nombre dedicada a la "cultura y documentación social" con el fin de interesar a las mujeres en temas sociales y atraerlas a las ideas libertarias. Nace tambien de la creciente conciencia entre las mujeres anarquistas la necesidad de una organización especificamente femenina. Se extendió rápidamente y llegó a contar con unas veinte mil afiliadas en su mayoría obreras.

Partian de tres principios básicos:

- Existencia de un problema específicamente femenino
- Aceptación del anarquismo como ideal revolucionario que propone la igualdad entre todos los seres humanos sin distinción de sexo.
- La existencia de una contradición entre la teoría y la práctica de los militantes anarquistas.

Los objetivos primordiales que se propusieron fueron:

- Crear una fuerza femenina consciente y responsable
- Establecer a este efecto escuelas, institutos, ciclos de conferencias, cursillos especiales, etc. tendentes a capacitar a la mujer y a emanciparla de la triple esclavitud a que ha estado supeditada:

a) esclavitud de ignorancia,

b) esclavitud de mujer, y

c) esclavitud de reproductora

El acontencimiento de la revolución hizo que se constituyeran varias colectividades y la circunstancia de la guerra, hizo que la mujer se incorporara a la producción .

Mujeres Libres representó una experiencia innovadora porque no se limitó a ser un medio aglutinante de obreras, sino que fomentó una personalidad propia. Se diferenciaba del feminismo burgués al tener un carácter obrero y unas



principios libertarios del amor libre de una manera más profunda, integral y antipatriarcal, es curioso pero suelen ser mujeres las que más hacemos ver esas incoherencias de cualquiera que se dice revolucionari@, pero que sólo lo es en la Organización, en lo demás puede llegar a ser hasta contrarrevolucionari@. Tal vez, la lucha contra el patriarcado (que no debería ser una lucha exclusivamente desde las mujeres, ya que a los hombres también les somete y a l@s niñ@s) hace ver las formas sutiles u ocultas de dominación social que tiene el Estado y el Capital.

Por tanto, las mujeres que crearon Mujeres Libres tuvieron que afrontar la incomprensión de l@s compañer@s , ya que la organización Mujeres Libres no fue aceptada por la mayoría del movimiento libertario porque no se entendía la lucha feminista sino la humanista, sin observar que el feminismo anarquista no es menos humanista, pero parte de la realidad (no la ignora) para cambiar la sociedad, no busca la igualdad dentro del sistema sino la anarquía: verdadera liberación de las mujeres.

Extraído del libro de Martha A. Ackelsberg sobre las Mujeres libres, con algunas anotaciones mías.

L.K.A.



tante fuerte para inspirar a poetas o artistas. Es necesario conceder a este silencio una significación considerable: no se reconocía a la familia un valor suficiente". (*L'enfant et la vie familiale sous l'Ancien Régime*, T. de la A.)

La FAMILIA, para decirlo vulgarmente, no estaba "democratizada" en la medida en que la Casa, la Raza y el Linaje eran superestructuras de parentesco englobadoras de varias FAMILIAS y que estaban formadas por las élites de la sociedad. Los domésticos no podían casarse, como tampoco los oficiales de los Gremios. En el campo, de todos los hermanos sólo podía procrear el mayor mientras los segundones quedaban en la casa, pero célibes. La procreación de las hermanas no contaba pues las mujeres no procreaban para su FAMILIA sino para la del marido.

Es con la formación de la clase burguesa a partir de los siglos XV y XVI que la FAMILIA toma otro cariz. La FAMILIA constituye la primera célula de la sociedad burguesa, el lugar material donde se enseñan y aplican nuevas formas de vida basadas sobre todo en un nuevo sistema de administración económica, de tipo ahorrativo. Los *Libros de Familia* proliferaron a partir de los escritos por el florentino Alberti en el siglo XIV, en el que da instrucciones y órdenes para el buen gobierno de la casa. La religión se suma al concierto. En los países católicos se impone la imagen de la Sagrada Familia como modelo ideal: mujer asexuada y procreadora y marido-jefe proveedor; entre los protestantes la religiosidad es más fanática si cabe y los sacerdotes amenazan a los fieles con los más terribles castigos si se abandonan las prácticas cristianas, que incluyen, por supuesto, la subordinación total de la mujer al marido, la patrilinealidad de los hijos-as, la monogamia exclusiva de la esposa y todo el florilegio de "virtudes domésticas" relacionadas con el sexo femenino.

En el siglo XVIII y como fruto de la Ilustración la FAMILIA de corte burgués es definida como la "sociedad natural" por excelencia. Y "naturales", en consecuencia, las prestaciones obligatorias a que la mujer está obligada dentro de ella. La FAMILIA se ha hecho *conyugal* de modo que la esposa-sierva está más sola y desprotegida frente al amo, el *cabeza de familia.* La diferenciación de roles en función del sexo llega aquí a sus últimas consecuencias, al mismo tiempo que los términos FAMILIA y *matrimonio* se acercan cada vez más, hasta el punto de que en la actualidad el matrimonio es sólo el pretexto legal para que un hombre *pueda* formar una FAMILIA, es decir, garantizar su paternidad biológica sobre los hijos habidos de las mujeres, y transmitir a sus varones este privilegio.

La FAMILIA ya no es una unidad de producción económica al viejo estilo pero sigue siendo el lugar donde son reproducidos tanto los trabajadores como la clase dominante, la fuerza de trabajo de los primeros (reposición de fuerzas y, sin distinción de clase, el sostenimiento de la estructura psíquica de los individuos, zarandeados brutalmente en el mundo exterior por las contradicciones del patriarcado en todas partes, y del capitalis-



mo donde lo hay. Y esto a costa, la mayor parte de las veces, del propio equilibrio psíquico de las mujeres, encargadas, para mayor irrisión, de "proteger a los suyos" de los traumas que ocasiona una sociedad montada precisamente sobre su propia explotación.

Dice Flandrin: "El que los vínculos del matrimonio y de la filiación estén en el corazón mismo de la institución familiar se debe a que la función esencial de ésta es la reproducción". (*Orígenes de la familia moderna*). Y Norman B. Ryder: "El funcionamiento adecuado de los individuos en el sistema económico, y por tanto en el sistema todo, exige el mantenimiento efectivo de su equilibrio emocional. La familia conyugal funciona como un oasis para el reaprovisionamiento de la persona, proporcionando al individuo un apoyo estable, difuso y en gran medida incondicional, aliviando los fracasos y reparando de todas formas los daños recibidos en la lucha orientada al éxito en el mundo exterior". ("La familia en los países desarrollados" en Scientific American: *La población humana*)

Reproducción *para* el hombre y equilibrio emocional *para* los maltrechos individuos de la sociedad patriarcal. Está claro que en la FAMILIA (¿y dónde, si no, puesto que dicen que es su "reino"?) la mujer es un objeto funcional para los demás, nunca *para sí*. Dice M.ª José Ragué: "Creo que la familia explota a las mujeres, oprime a los niños y encadena a los hombres a su propio dominio". (*Proceso a la familia española*, prólogo.)

Véase: INCESTO, MATRIMONIO, FECUNDIDAD-FERTILIDAD.

Bibliografía. — ARIES, Ph.: *L'enfant et la vie familiale sous l'Ancien Régime.* — AZNAR, S.: *La institución de la familia vista por un demógrafo.* — CARANDELL, J. M.ª: *Las comunas.* — COOPER, D.: La muerte de la familia. — ENGELS, F.: *Orígenes de la familia, la propiedad privada y el Estado.* — ERASMO: *Coloquis familiars.* — ESCOHOTADO: *Historias de familia.* — FROMM y otros: *La familia.* — FLANDRIN, N.: *Orígenes de la familia moderna.* — HEERS, J.: *El clan familiar en la Edad Media.* — LACAN: *La familia.* — LAING, R. D.: *El cuestionamiento de la familia.* — LEVI-STRAUSS, SPIRO y GOUGH: *Polémica sobre el origen y universalidad de la familia.* — MEILLASSOUX, C.: *Mujeres, graneros y capitales.* — MICHEL, Andrée: *Sociología de la familia y el matrimonio.* — MULLER-LYER, F.: *La familia.* — PANDOLFINI, Agnolo: *Tratattò del governo della famiglia.* POWER, E.: *Gente de la Edad Media.* — RAGUE, M.ª J.: *Proceso a la familia española.* — RYDER, Norman B.: "La familia en los países desarrollados" en SCIENTIFIC AMERICAN: *La población humana.*

de las mujeres y de los trabajadores. "Estuve viviendo en Madrid, donde la condición de las mujeres era muy mala, mucho peor que en Cataluña. Y me impresionó mucho la CNT. Era tan directa, tan sensata. Además, trabajaban con un proletariado que estaba -si me perdona la expresión, no lo digo en sentido despectivo- menos preparado que el de la UGT. Así que me afilié."

En 1933, mientras estudiaba Derecho en Madrid, Orobón Fernández la invitó a dar clase a los obreros. En esa reunión, a la que asistió también Lucía Sánchez Saornil, Mercedes se encontró cara a cara con la actitud negativa con la que incluso los militantes de la CNT veían a las mujeres. Ella y Lucía se sintieron frustradas y horrorizadas.

Amparo Poch y Gascón era médica. Y como tal estaba comprometida con la tarea de romper las barreras de vergüenza e ignorancia que rodeaban a la sexualidad y que habían mantenido a las mujeres en la subordinación durante tanto tiempo, había escrito muchos artículos y folletos educativos que abogaban por una mayor libertad sexual para las mujeres y que desafiaban la monogamia y el doble estándar sexual. Parece que ella era coherente en su vida con esos principios. [Los cuales no son asumidos de igual forma por l@s compañer@s y ello hace que te encuentres con frecuencia reprobada, mas sintiéndote a gusto contigo misma como libertaria, no teniendo en cuenta excesivamente el que dirán, a veces, nada.] Esta ha sido una constante, ya desde que María Lacerda de Moura, ... y otras tantas anónimas trataran de ser consecuentes con los



poderosa como oradora, que les recordaba -por su físico y su personalidad- a Louise Michel, la heroína de la Comuna de París. Aunque era muy tímida, Lucía poseía una rara habilidad como oradora y organizadora. Era siempre la que resumía los debates en las reuniones, e inspiraba una verdadera autoridad, sin ser autoritaria.

Mercedes se había iniciado en la política de izquierdas siendo muy joven. Su padre había emigrado en su adolescencia a Barcelona desde el Aragón rural para oír de la pobreza extrema, aprender un oficio y encontrar trabajo. Se hizo zapatero, pero fue principalmente un "trabajador cultural". Aprendió por sí solo francés y alemán y fue el corresponsal español de L' Humanité. Sus actividades y su ejemplo dejaron una profunda huella en Mercedes: "Mi padre, que era socialista, me inculcó un fuerte sentido de humanidad. Fuí a una escuela graduada, que en aquella época era algo muy especial. Tenía un maestro maravilloso. Un día, el maestro me llevó a parte u me dijo: "algún día oirás que tu padre está en la cárcel, si es así es porque de verdad se preocupa por los obreros""

Mercedes aprendió a escribir a máquina cuando tenía doce años y se puso a trabajar en una empresa cinematográfica, donde aprendió a montar películas. "Todos eran de la CNT, así que yo también me afilié. Mi primer carné sindical fue el del cine". Durante los años 1916 y 1917 estudió en Madrid. Parece que fue en ese momento cuando empezó a ser consciente de la difícil situación



LILITH

Según el folklore judío la primera mujer de Adán no fue Eva sino LILITH, aunque ésta abandonó a su compañero antes de llegar a tener hijos con él, o, precisamente, porque de momento no quería tenerlos.

La *Enciclopedia Británica* da la siguiente definición de LILITH:

"Demonio femenino del folklore judío, equivalente al vampiro inglés. Su personalidad y su nombre ("monstruo de la noche") de derivan de un demonio asirio-babilónico, Lilit o Lilú. Se creía que Lilith tenía un poder especial para dañar a los niños. La superstición se extendió hacia un culto sobreviviente entre algunos judíos tan tardíamente como hasta el siglo VII d. C. En la literatura rabínica Lilith llega a ser la primera mujer de Adán, pero se escapa de él y se convierte en un demonio."

Theodor Reik, psicoanalista judío y gran conocedor del Antiguo Testamento y sus mitos, dice:

"... La figura de Lilith fue quizá, originariamente, la de un demonio babilónico de la noche. Se supone que Lilith haya sido la primera mujer de Adán, creada de la tierra como él y conjuntamente. Según la leyenda, la primera esposa de Adán permaneció a su lado sólo un corto tiempo y luego lo abandonó por haber insistido en gozar de completa igualdad con su marido. Escapó y desapareció convirtiéndose en aire tenue. Adán se quejó al Señor diciendo que su mujer lo había abandonado; los ángeles la encontraron después en el Mar Rojo. Lilith, sin embargo, rehusó volver junto a su esposo y quedó viviendo como un demonio que injuriaba a los recién nacidos. Esta saga, que se encontrará en el Zohar, fue conservada por algunos judíos en los *ghettos* de Oriente. Fuentes más antiguas hablan ya de una "primera Eva". En algunas leyendas Lilith aparece como macho y hembra." (*La creación de la mujer*)

Según una cita de Eva Figes recogida del *Talmud babilónico* recopilado en Babilonia alrededor del 500 de nuestra era, "Lilith escapó a la maldición de la muerte que alcanzó a Adán, ya que se habían separado antes de la caída. Lilith y Noamah no sólo asfixian a los niños sino que también seducen a los hombres dormidos, y cualquiera que se encuentre durmiendo sólo puede ser su víctima." (*Actitudes patriarcales*)

Voltaire, en el *Diccionario filosófico* y en la voz "Adán" hace una breve referencia a LILITH pero, seguramente por error, dice que es *la segunda mujer*, y añade, *sabemos muy pocas anécdotas de su familia.*

En la edición castellana de la *Biblia* la palabra LILITH está escamoteada. En el capítulo 34 de *Isaías*, donde se describe un lugar de perdición, dice el profeta: "... perros y gatos salvajes se reunirán allí, y se juntarán allí los sátiros. Allí tendrá su morada



el fantasma nocturno..." Donde dice *fantasma nocturno* (versículo 15) en el original hebreo está escrito: "allí tendrá Lilith su mansión y encontrará su lugar de reposo".

El esfuerzo por borrar cualquier vestigio que se refiera a los tiempos arcaicos de la mujer es una constante en todas las disciplinas (v. AMAZONA).

La transformación de LILITH de mujer emancipada (que en el acto sexual se negaba a estar debajo y a admitir el nuevo modelo de sexualidad patriarcal) en *demonio* o *fantasma nocturno* es un fenómeno normal en el paso del prepatriarcado al patriarcado, donde todas las divinidades, mayores y menores, que representaban los antiguos derechos de las mujeres, son presentadas por los hombres como dragones, serpientes y animales monstruosos a los que el varón debe derrotar, vencer, aniquilar. Después de que Orestes mate a su madre, las Erinias, deidades vigilantes del clan materno, éstas se llamarán Euménides (bienhechoras) al avenirse a pactar con el patriarcado en ascenso, pero en la medida que sus acciones recuerden a veces el derecho materno se las conocerá por Furias; Edipo se enfrenta a la Esfinge y la destruye; Apolo a la serpiente Pitón(isa); Perseo corta la cabeza de Medusa, una Gorgona. El hombre lucha a vida o muerte contra la mujer; el tiempo es largo y en el interín hay treguas y alianzas, en cada una de las cuales las mujeres van perdiendo terreno. Cuando el sexo femenino reconoce y se aviene al nuevo sistema de cosas, esto es, el patriarcado, los hombres las describen cómo femeninas y mujeres en el nuevo sentido de la palabra; pero cuando representan el orden de cosas que se quiere erradicar y se alzan en portavoces del mismo, se las califica de *feas*, *repulsivas* y *peligrosas*, características que hacen que se las represente al principio como monstruos (dragones, lamias, etc.) hasta que la evolución dé lugar a la *bruja*, la *suegra* y la *mala madre*. El concepto de mujer emancipada es, en el patriarcado, sinónimo de mujer de sexualidad libre (no distribuida por los hombres y que no tiene que entregarles los hijos), o sea, la antítesis de la madre moldeada por el varón (pasiva, entregada a la maternidad como sacrificio). Por esto se destaca de LILITH su odio a los niños, una proyección masculina que evidencia el temor a no ser amado por la madre, e, incluso, a no haber sido engendrado por ella —aunque esto último de hecho es ya imposible, en el plan psíquico puede ser vivenciado así—. No se comenta en cambio, la supuesta inmortalidad de LILITH.

Rascovsky ve en LILITH la representación de la mujer inmadura que rechaza la maternidad. La verdadera LILITH, o el tipo de mujer que ella simboliza, probablemente se negaba a procrear para entregar luego la prole a los padres; es decir, no quería ser madre en cautividad. Cuando las mujeres cayeron en la esclavitud del varón y se las obligó a parir en beneficio de aquél, es probable que algunas se resistieran bien a entregar los hijos, bien a tenerlos para perderlos después. Todo indica que LILITH estaría entre esta clase de mujeres.

Véase: EVA, MADRE, MARIA.

Bibliografía. — ALCALDE, C.: *Cartas a Lilith.* — RASCOVSKY, A.: *Conocimiento de la mujer.* — SANSONI, L. y SIMOLA, M.: *La primera fue Lilith.*



MUJERES DIFERENTES

... como ellas que no son un modelo para nadie, pero sí su ejemplo un acicate para que nadie nos excluya, ni nos margine ; vamos a poner la sociedad patas arriba siendo consecuentes con lo que somos, respetando a las personas pero no a la autoridad ... L.K.A.

Lucía Sánchez Saornil, Mercedes Camposada y Amparo Poch: entre otras cosas fundadoras de Mujeres Libres y editoras de su revista.

En Barcelona, a finales de 1934, después de la abortada revolución de octubre, empezó a formarse un grupo denominado Grupo Cultural Femenino, CNT. Esta organización reunió a mujeres que pertenecían a los sindicatos de la CNT y tenía como objetivo fomentar un sentido de solidaridad entre ellas y permitirles adoptar papeles más activos tanto en el sindicato como en el movimiento libertario. Lucía Sánchez Saornil, escritora y poeta, y Mercedes Camposada, abogada, emprendieron una tarea similar en Madrid. Lucía había estado activa en círculos libertarios en Barcelona y tenía la idea de constituir una organización para educar a las mujeres. Se lo propuso a diferentes ramos del sindicato, pero parece que no mostraron el menor interés. Así que dejó Barcelona y se fue a Madrid, donde conoció a Mercedes.

Lucía (que desapareció de un modo un tanto misterioso después de la guerra), prácticamente tod@s la recuerdan como una verdadera agitadora. Era una mujer pequeña, de presencia



algo que deba proporcionarle a la mujer, sino algo que debe fluir libremente entre los dos sujetos. Olvida para siempre la idea del débito o de cumplimiento, juega y habla con su pareja sobre lo que a cada uno les gusta.

Quienes llegan a la tercera fase empiezan a liberarse del modelo patriarcal, así como de las deformaciones *productivistas* de la sexualidad, que someten a ésta a un camino pautado, similar a un método de trabajo, con un resultado final prefijado (el orgasmo como producto).

Más interesante que las disquisiciones sobre homosexualidad, heterosexualidad y bisexualidad nos parecen las consideraciones que se podrían hacer sobre el tipo de relación humana que busca el varón en la relación sexual. Y así, sin ninguna pretensión más allá de la puramente fenomenológica, podríamos encontrar los siguientes tipos:

- Varón orientado hacia la frecuentación de prostitutas con las que entabla una relación coro[illegible].
- Varon que utiliza servicios de prostitutas, despreciándolas.
- Varón que busca la gratuidad de la relación, pero utiliza algún tipo de coacción, tal como la superioridad laboral o económica.
- Varón que busca relaciones gratuitas no significativas y altamente intercambiables y efímeras, eventualmente acompañadas de imágenes de conquista.
- Varón *igualitario,* más selectivo, con o sin *síndrome de conquistador*.
- Varón que suele implicarse sentimentalmente en sus relaciones sexuales, con cierta tendencia a la promiscuidad.
- Varón que tiende a hacer coincidir sus relaciones sexuales con situaciones de enamoramiento. Dentro de este tipo específico podría considerarse la posibilidad del varón *monógamo;* sin embargo, parece que la monogamia, más allá de cierto periodo, es una cuestión de economía vital más que una tendencia definida.

La enorme plasticidad del instinto sexual, junto a la enorme tendencia del varón bajo el patriarcado a darse importancia y a orientar su acción más por valores expresivos que por valores prácticos, permitiría establecer la siguiente tipología:

- Varones que hallan placer en hablar de sexo en general en cualquier ocasión y momento.
- Varones que hallan placer en el sexo como actividad específica.
- Varones que hallan placer fundamentalmente contando sus encuentros sexuales reales o ficticios.
- Varones que hallan placer en sabotear la actividad sexual de otras personas, ya sean individuales o colectivas.

En cualquier caso, la dimensión sexual del varón no puede ser radicalmente separada del conjunto de sus vivencias como miembro de un género socialmente definido. Desde nuestro punto de vista, la situación actual del patriarcado delimita fundamentalmente los siguientes tipos masculinos:

- Paternalista, convencido de su superioridad respecto de las mujeres, a las que intenta guiar y proteger.
- Machista (en el sentido estricto de la palabra), decidido a obtener servicios de las mujeres mediante la imposición.
- Buscamadres, decidido a obtener servicios de las mujeres mediante la simulación amable de una condición infantil.
- Misógino, temeroso de las mujeres, convencido de que su presencia introduce el conflicto.
- Cumplidor angustiado, obsesionado continuamente por la idea de que ser hombre obliga.
- Huidizo, consciente de que las cosas entre los sexos han cambiado, oscila entre la desorientación y el oportunismo.

Contra el amor

COMO todos los mitos, el amor se refugia en una bruma de ambigüedades que lo hace difícil de analizar y, por tanto de desmontar. Después de la autoconciencia, del *cogito ergo sum* (o antes, para quienes proponen la alternativa *patior ergo sum*), el amor es el más íntimo e «inefable "de los sentimientos (de ahí que la literatura y el arte pongan el máximo empeño en expresarlo), sobre todo en su sentido más estricto de enamoramiento.

Sin embargo, confiamos tanto en su universalidad que la expresión «estar enamorado» se considera dotada de un significado preciso y se emplea recurrentemente, dando por supuesta su inmediata comprensión. Esta es una de las muchas paradojas del amor: todos saben lo que es, pero a la vez resulta dificilísimo, no ya definirlo, sino tan siquiera describirlo. En comparación, conceptos tan abstrusos como «felicidad» o «libertad» parecen sencillos.

Por eso no voy a partir de una definición del objeto impugnado, sino que intentaré que la impugnación misma vaya, si no definiendo, al menos acorralando el mito para su ulterior desarticulación (tarea delicadísima que cada cual tendrá que emprender por su cuenta y riesgo).

LA AMISTAD COMO OPOSICIÓN

Normalmente (y con toda propiedad, como veremos) se reserva el término «amor» para las relaciones familiares y parafamiliares. Se habla de amor entre padres e hijos, entre esposos y entre parejas (que son protofamilias nucleares), estableciendo una clara distinción entre esta clase de afecto y el amistoso, hasta el punto de que los términos «amor» y «amistad» se suelen utilizar como mutuamente excluyentes. Es frecuente decir «sólo somos amigos» para desmentir una supuesta relación amorosa. Y el padre que le dice a su hijo «me gustaría ser un amigo para tí» está expresando claramente que la amistad no es algo intrínseco a la relación paterno-filial típica, sino, en todo caso, algo a conseguir como superación de la misma.

Otra gran paradoja del amor: se utiliza este término para aludir a dos clases de afecto -y sólo a estas dos- que en principio parecen incompatibles: el afecto entre padres e hijos y el afecto entre amantes, que el tabú del incesto separa rígidamente.

El psicoanálisis ha demostrado de forma concluyente la índole erótica del

afecto filial, a duras penas enmascarada por el más fuerte de los tabúes. Pero habría que empezar a plantearse el aspecto recíproco de la cuestión: la índole filial del afecto erótico.

En el amor subyace el deseo compulsivo de recuperar ese «paraíso perdido» en el que la madre era la prolongación del yo y su inagotable fuente de placer y seguridad. En este sentido, el amor es siempre infantil, regresivo: se niega a aceptar la evidencia de la separación irreversible, de la alteridad autónoma e inabarcable, por lo que está plenamente justificado que se lo represente como un mamón blando y gordezuelo con los ojos vendados.

LA IDEOLOGÍA DE LA FAMILIA

Lo que llamamos amor es, básicamente, la fuerza de cohesión de las células familiares: tiende a mantener unidas las ya existentes y a formar otras nuevas (toda pareja es protocélula).

El exclusivismo y la posesividad típicas del amor se corresponden con la estructuración familiar nuclear de la sociedad, basada en la pareja mas su eventual prole concebida como isla afectivo sexual y económica. La afectividad y la sexualidad se conforman en el seno de la familia, y tienden a reproducirla.

Con el progresivo relajamiento de la moral cristiano-burguesa, el esquema matrimonial y familiar se ha hecho más flexible, menos coercitivo en lo que a libertades formales se refiere, pero dista mucho de haber sido superado (por el contrario, dicha flexibilización facilita su supervivencia en una sociedad más permisiva), y el amor es expresión y sustento de dicho esquema. Aunque el matrimonio como institución religiosa y social empieza a debilitarse (e incluso esto es muy relativo), su mito básico, la pareja unida por el amor conserva una vigencia casi universal.

El amor es la ideología de la familia, es decir la ideología a secas internalizada a los más profundos niveles y convertida en compulsión y mito primordiales. Las versiones paganas actualizadas del mito pueden ser menos coercitivas que la versión cristiano-burguesa, pero siguen expresando y transmitiendo la misma ideología.

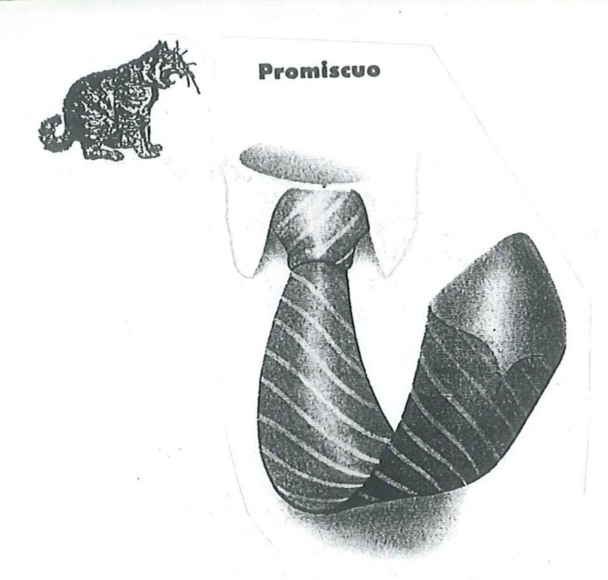
Las presuntas actitudes **progresistas** o **realistas** frente al amor rara vez van más allá de una mera puesta al día del mito (con lo que por cierto, contribuyen a su perpetuación). Del mismo modo que el matrimonio se flexibiliza oficialmente mediante el divorcio (flexibilidad extraoficial siempre la a tenido, especialmente para los varones), el amor, para sobrevivir en esta época presuntamente racionalista y desmitificadora, renuncia a sus pretensiones de absoluto y eternidad.

Pero no es una renuncia sincera: las edípicas ansias de una fuente de placer y seguridad plena, incondicional, continua y exclusiva siguen latentes: sigue vivo el deseo de anexionarse a otra persona (por algo se usa el término **conquistar** como sinónimo de enamorar), de recuperar el termino edénico en que la madre era la mullida fortaleza de un ego de límites difusos. **Liebe ist Heimweh:** el amor es nostalgia, dicen irónicamente los alemanes.

UN UNIVERSO PUERIL

Resumiendo, el amor es consecuencia y factor perpetuador del esquema familiar nuclear, que a su vez es consecuencia y factor perpetuador de una sociedad basada en la explotación y la competencia que induce a refugiarse en la familia o la pareja, concebida como trinchera y congela la afectividad y la sexualidad en el estado infantil.

Promiscuo



Aunque las pautas biológicas de respuesta sexual masculina sean relativamente uniformes, los comportamientos de los varones son potencialmente muy diversos si tenemos en cuenta algunas variables: el cuándo, el cómo, el con quién y con qué vivencias.

Nuestra sociedad parece distinguir sólo dos tipos de conductas: heterosexual y homosexual, cargando ésta de algún tipo de condena o sanción, aunque sólo sea la ridiculización. Sin embargo, no existe un tipo de comportamiento homosexual, sino muchos, aunque la fantasía del varón heterosexual sea identificar el comportamiento de los otros con el coito anal y el papel activo o pasivo en el mismo.

Sin embargo, la potencial diferenciación de comportamientos que la psicología y la biografía del individuo propone queda muy aminorada por el peso del modelo patriarcal de sexualidad masculina. Todo varón recibe un adoctrinamiento sexual más o menos explícito en las siguientes direcciones: reducción de la sexualidad a genitalidad, vivencia del sexo como confirmación de la masculinidad y dominación de la mujer, agresividad, tabú de la actividad homosexual, disociación de la afectividad, actitud negativa o doble moral y reivindicación de la iniciativa y el papel activo, entre otras. El grado en que estas consignas son incorporadas por los sujetos es, sin duda, variable. De todas formas, dada la escasa tendencia de los varones a hablar de una forma nítida y sincera de su experiencia sexual, carecemos de buena información sobre el comportamiento sexual real del género masculino.

En líneas generales, los varones contemporáneos parecen situarse en una u otra de estas tres fases:

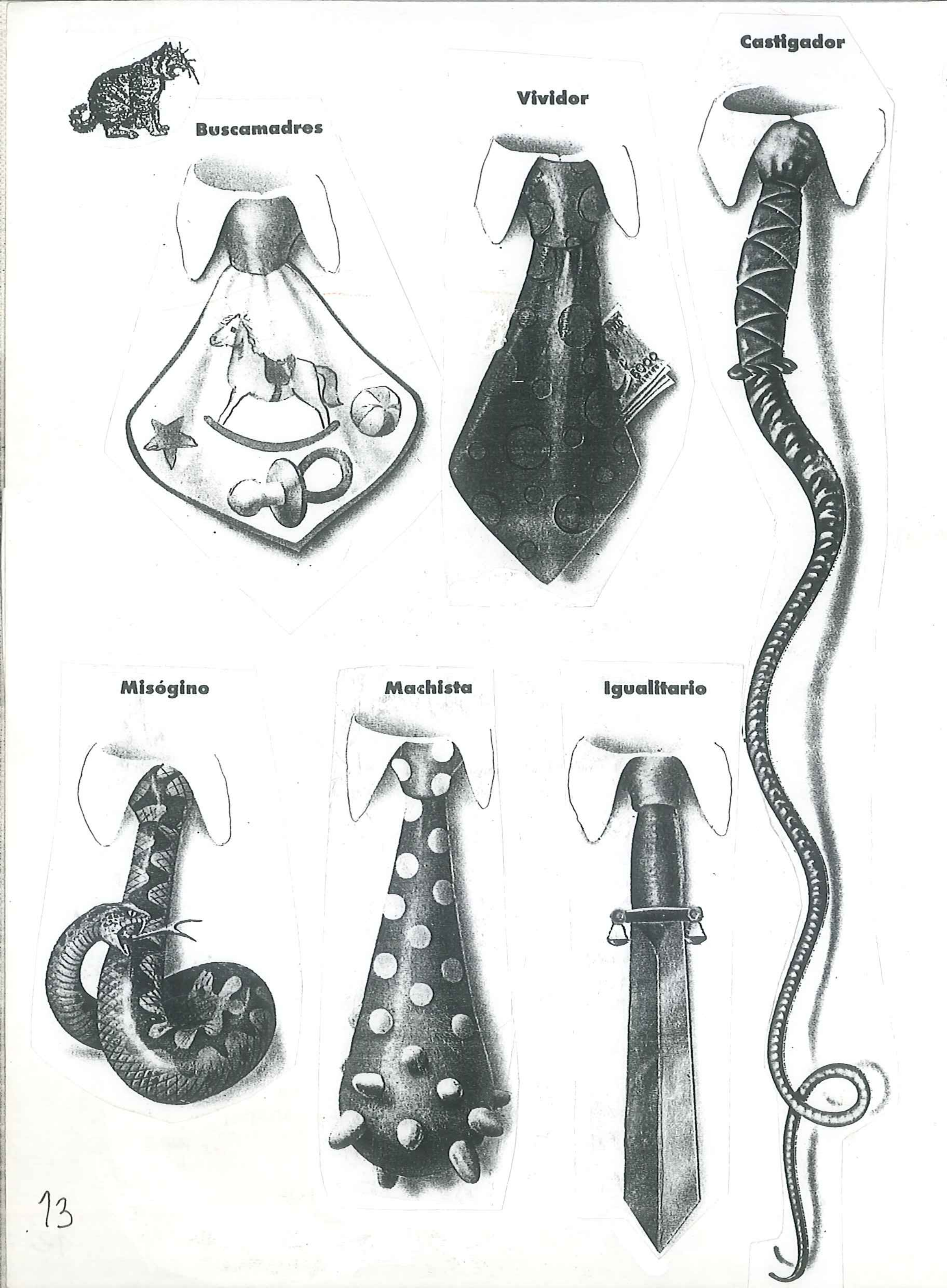
Fase *egoísta arcaica:* el varón ignora o desdeña la sexualidad de la mujer y se ocupa sólo de su propio placer / desahogo, lo que en la práctica equivale a un coito precipitado.

Fase *paternalista / angustiosa:* el varón pretende hacer alcanzar el placer a su compañera, pero entiende que tal placer es obra, mérito u obligación masculina, monopolizando la actividad del encuentro o angustiándose por las vicisitudes de su erección.

Fase de *reciprocidad:* el varón entiende que la sexualidad no es algo suyo ni

Cantamañanas





La etiología familiar de la enfermedad amorosa se manifiesta claramente en el más común y lamentable de sus síntomas: **los celos.**

Los celos y su nefasto cortejo (posesividad, dependencia, ansiedad, agresividad, etc.) son consecuencia lógica de la puerilidad del amor: cuando dos personas, al enamorarse, contraen el compromiso tácito de satisfacer mutuamente sus ansias edípicas, es inevitable que se frustren o se sientan continuamente al borde de la frustración , del **abandono,** ya que el bebé interior exacerbado por la furia amorosa exige una dedicación constante y exclusiva que en el fondo sabe imposible. Este miedo fóbico al abandono, esta frustración sorda y continua producida por el hecho de no ser omnipotente, omnipresente y omnisciente en el universo del otro, se traduce en los celos.

El amor, que a menudo se presenta como último reducto de autenticidad y autodeterminación en una sociedad hipócrita y coercitiva, es en realidad la farsa suprema y la más angosta de las jaulas concéntricas que nos aprisionan.

Los miembros de una pareja se someten mutuamente al más grosero de los engaños (sólo concebible en la medida en que ambos desean ser engañados tanto o más que engañar) y sujetos por la cadena de una dependencia neurótica, se convierten cada uno en la bola de presidiario del otro.

Los enamorados firman con su sangre el siguiente contrato elíptico: **tu vas a fingir que yo soy lo más importante para tí, el centro de tu universo, y yo fingiré que tú eres el centro del mío,** de este modo olvidaremos que desde que salimos de la infancia, estamos irreversiblemente solos, cada uno confinado en el centro de su propio universo... tú vas a fingir que yo soy para tí algo único e insustituible, que estás conmigo precisamente porque soy yo, cuando en realidad mi identidad profunda es desconocida e inasequible, y no soy más que uno entre los miles de actores que podrían representar el mismo papel para tí, a cambio, yo fingiré que tú eres para mí algo único e insustituible (cosa que me resultará tanto más fácil en la medida en que me hagas creer que yo soy único e insustituible para tí), que estoy contigo precisamente porque eres tú, etc.

ENGAÑO MUTUO

Mediante un mecanismo esquizofrénico **ad hoc** que merecería el más atento estudio de los psicólogos, los dos actores se creen no sólo la farsa del otro, sino también la propia. La única diferencia entre el seductor y el **enamorado auténtico** estriba en que el primero sólo engaña al **partner,** mientras que el segundo también se engaña a sí mismo.

Tanto engaño mutuo sólo es concebible, por otra parte, en el marco de una mitología sólidamente instaurada.

Del mismo modo que la religión es una forma de amor al padre (o sea, al principio de la autoridad) deificado, el amor es una forma de religión , la respuesta mítica al carácter inasequible e incognoscible de la alteridad. Si la religión es una mitología destinada a conjurar el miedo a la muerte, el amor es una mitología destinada a conjurar el miedo a la soledad y como tal, dificulta el enfrentarse objetivamente al problema y favorece la perpetuación de un sistema basado en la explotación y la competencia más asolidarias, causa fundamental de la soledad extrema en que vivimos.

Cabe plantearse la siguiente cuestión : puesto que mucha gente prescinde de los mitos religiosos (1), pero casi nadie de los amorosos, ¿hay que deducir que el miedo a la soledad es más intenso e irreductible que el miedo a la muerte?.

Probablemente la explicación estriba en que la muerte propia es un fenómeno único, definitivo y que casi todos ven como algo vago y remoto, algo que al igual que el sol, no se deja mirar de frente, como dice la Rochefoucauld. No se experimenta la muerte, nos recuerda Epicuro: cuando tú eres, la muerte no es, cuando la muerte es, tú ya no eres. La soledad por el contrario es una experiencia frecuente por no decir continua y directa y en nuestra sociedad competitiva anónima, muy difícil de aliviar de una forma mínimamente satisfactoria. La necesidad de autoengañarse con respecto a la soledad es mucho más inmediata y apremiante que la necesidad de autoengañarse con respecto a la muerte.

DEL TRAUMA...

Es absurdo pretender combatir el sistema actual sin oponerse a la familia nuclear patriarcal. Y esto a su vez, implica desenmascarar el amor como mito paralizante, dejar de considerarlo una especie de **bello milagro** y empezar a contemplar y tratarlo como un trastorno afectivo-sexual de la naturaleza ideológica.

En el lenguaje coloquial se alude a menudo al carácter traumático del amor, se habla del **mal de amores**, de la **fiebre amorosa** (los brasileños son más explícitos y usan **tarado** como sinónimo de enamorado) Y por algo se representa a Cupido armado de arco y flechas. Pero está tan arraigada la religión del amor, que ni siquiera el admitir abiertamente que se trata de un dios ciego y tiránico impide que se le siga adorando de una forma u otra.

El terrible adagio **del amor al odio no hay más que un paso,** debería bastar para despertar en el más ingenuo la sospecha de la morbosidad del amor. Amor y odio son las dos caras de la moneda afectiva en curso, acuñada con una aleación rica en violencia, miedo, mentira... Son las dos caras de la moneda de la incomunicación, y por eso están tan próximos, es tan fácil pasar de uno a otro e incluso confundirlos. Si las personas pudieran conocerse, comprenderse, colaborar, desarrollar la solidaridad y la **simpatía** (en el sentido etimológico de sentir con), desaparecerían tanto el odio como su reverso, su par dialéctico, el amor compulsivo. Y sólo habría amistad (2), más o menos íntima, más o menos sexual, pero básicamente respetuosa de la identidad ajena, abierta, libre.

Hay que evitar la común falacia de pensar que los aspectos negativos de este amor compulsivo **a un paso del odio** son defectos extrínsecos, **accidentes** aislables de una hipotética **esencia** del amor, sino elementos intrínsecos. La posesividad y la dependencia edípicas engendran necesariamente celos ansiedad y la frustración (o su intuida inevitabilidad) engendran agresividad.

...A LA ALIENACIÓN

No es nada fácil combatir la arraigada tendencia a considerar el amor como algo cierto-bueno-bello y empezar a enfrentarlo como una forma de alineación. La mayoría de la gente contempla y vive el amor como algo superlativamente auténtico y personal, expresión del núcleo mismo del ego y fuente primordial de las gratificaciones más intensas y elevadas.

Y eso a pesar de que la evolución misma de los procesos amorosos se encarga de **desengañarnos**, ya sea mediante una decepción brusca o un enfriamiento gradual jalonado de decepciones menores. Cumplido su objetivo de atomizar a la sociedad en grupúsculos familiares o cuasifamiliares, el amor



DESENMASCAREMOS A LOS HOMBRES

LAS CARAS DEL VARÓN





que, realizada por Michael Balint.

De la arqueología: el descubrimiento de sociedades neolíticas no jerarquizadas y no violentas, con un orden simbólico no manipulador, sino recreador de la vida; por ejemplo, la obra de Marija Gimbutas.

De la antropología: el grupo matrifocal basado en el apoyo mutuo, descrito ya por el mismo Bachofen, y recientemente por la antropóloga argentina Martha Moia.

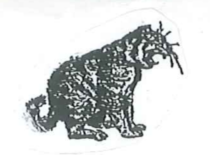
De la sexología: el re-descubrimiento del orgasmo uterino femenino relatado por Marise de Choisy y por Juan Merelo-Barberá.

De la biología: el apoyo mutuo como la condición de todo lo vivo. la confirmación de la microbiología, de la genética y de la biología celular de lo que ya vió Kropotkin hace casi cien años. El relato de Lynn Margulis de la condición anárquica de la vida.

Todo esto son fuentes de conocimiento (de las cuales, insistimos, la principal son nuestros sentimientos) para recuperar la integridad primaria de cada criatura y el tejido social devastado de la fraternidad humana.

Lo propio de la vida es la an-arquía, las relaciones sin Poder.

Casilda Rodrigáñez
(Ponencia en las Jornadas Libertarias "Mayo 1968-Colombia 1998")



de los que lo reconocen, la mayoría lo atribuyen a fallos personales o circunstanciales, resistiéndose a ver la falsedad básica del planteamiento mismo.

E incluso entre los **escépticos** respecto al amor, la mayoría buscan sucedáneos más que alternativas y en realidad lo mitifican aún más, considerándolo algo **demasiado bello para ser verdad** y trivializan otro tipo de experiencias eróticas (o buscan directamente lo trivial a falta de otra cosa).

Estas formas de **escepticismo, resignación** o **desengaño** no se oponen a la mítica amorosa, sino que, por el contrario, la refuerzan en la medida en que desvirtúan las causas de la frustración afectiva y desvían la subsiguiente agresividad de sus auténticos objetivos: el propio mito del amor y la ideología que lo informa?

OTROS SENDEROS

Ahora bien,suponiendo que se admira el carácter neurótico y regresivo del amor, ¿cómo superarlo y con qué sustituirlo?.

Tal vez lo único que podamos hacer, por el momento sea someter a una enérgica y recelosa autocrítica nuestro concepto del amor y nuestras vivencias afectivas, separando en lo posible los inevitables aspectos negativos (posesividad, dependencia, mitificación, agresividad...) de los positivos (solidaridad, simpatía, respeto a la identidad y ala autodeterminación ajenas...), esforzándonos por combatir los primeros y potenciar los segundos.

Este mero esfuerzo, desde luego no bastará para cambiar radicalmente nuestra estructura afectiva pero es un primer paso, igual que el diagnóstico de una enfermedad es el primer paso hacia su curación (o el segundo, primero hay que reconocer que se está enfermo). Un primer paso a inscribir en la lucha por la transformación global de la sociedad, condición previa de, o mejor dicho en relación dialéctica con una auténtica transformación afectiva del individuo.

En cuanto a las posibles alternativas el amor tal como hoy se vive y entiende, sólo podemos vislumbrarlas, ya que van ligadas a condiciones psicológicas y sociales radicalmente distintas, pero parece lícito suponer y esperar que una potenciación de la solidaridad, la comprensión, el respeto por la autonomía propia y ajena, junto con la posesividad , la agresividad, etc, dará lugar a un tipo de relaciones extrapolables de lo que hoy se entiende por una buena amistad, relaciones en las que el sexo podrá jugar un papel más o menos explícito, más o menos importante, pero nunca coercitivo.

Sólo podemos hacernos una idea muy vaga de tal situación afectiva, por la misma razón que no podemos hacernos una idea clara de una sociedad libre, ya que ambas cosas, afectividad no represiva y sociedad no represiva van indisolublemente unidas, se determinan mutuamente, del mismo modo que se determinan mutuamente el amor neurótico y la sociedad neurótica actuales.

En resumen, nuestra actual forma de concebir y sentir el amor constituye seguramente el reducto más profundo y mejor protegido de la ideología internalizada. La lucha contra la ideología dominante se libra en muchos frentes y uno de los más duros está en lo más

íntimo de nuestro ser, en el centro mismo de nuestra sensibilidad. Es algo terrible, pero si no lo afrontamos, si nos negamos a ver que nuestro **corazón** es la sede del búnker que el sistema a construido dentro de cada uno de nosotros, habremos perdido la batalla de antemano.

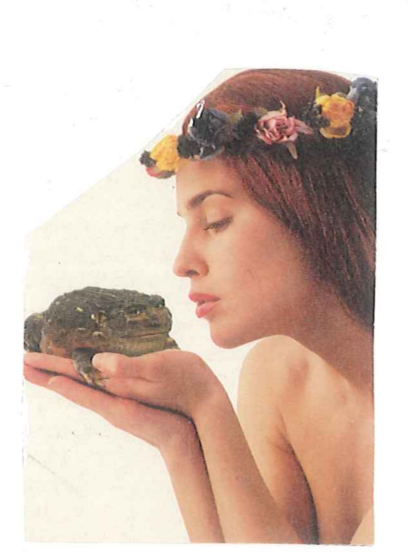
Como bien decía San Pablo, Somos templos vivientes de la ideología (vaya disfrazada de paloma o de mamoncillo alado), y mientras no expulsemos de nuestro interior tanto a los mercaderes como a los sacerdotes y sobre todo a los dioses internalizados, no empezaremos a ser libres.

Carlo Frabetti

NOTAS:

(1) No tanta, en realidad muchos de los que creen prescindir de la religión se aferran a una serie de mitos sustitutivos (seudocientíficos, morales, etc.) que si no conjuran el miedo a la muerte, al menos alivian el miedo a la vida.

(2) En realidad habría que inventar una palabra nueva, pues las relaciones que pudieran darse en una sociedad no represiva serían cualitativamente distintas a cuanto se da actualmente. Asociar estas relaciones nuevas e **inconcebibles** a lo que hoy llamamos amistad es una aproximación simplista, meramente referencial, basada en el hecho de la autonomía, la apertura y otras características irrenunciables de cualquier relación no represiva suelen darse más en las relaciones amistosas que en las amorosas.





EPÍLOGO

LAS fuentes de conocimiento de lo indefinido, de la devastación oculta, del Crimen de la Madre, son ante todo nuestros sentimientos y los estremecimientos de nuestros cuerpos devastados cuando entran en contradicción con el orden establecido. Lo propio de la vida es la an-arquía, las relaciones sin Poder. Nuestros sentimientos como mujeres y como madres a veces contradicen la Autoridad y la represión que tenemos que ejercer sobre nuestras criaturas, o la Sumisión que debemos a los hombres. Esta es una fuente de conocimiento de la condición humana.



También hay otras investigaciones realizadas en diversos campos del conocimiento:

De la psicología: la descripción del chantaje emocional y del principio de autoridad durante la infancia, por Alice Miller. Y del matricidio, realizada por Victoria Sau.

Del psicoanálisis: la descripción de la Falta Básica en lo más hondo de nuestra psi-



necesidades, las carencias, dando una falsa conciencia de lo que ocurre, de lo que me pasa; y así se determina nuestro «yo», como el vértice inferior del triángulo edípico. «Yo» soy de mi papá y de mi mamá, esa es mi salvación; la salvación de la angustia mortal, de todas las ansiedades y miedos. La afectividad se ha transformado en propiedad y en sumisión. Desde esta constitución del «yo», el Poder anida y parasita nuestro anhelo libidinal.

Pero además el padre y la madre representan el modelo humano de lo que tengo que ser. Los arquetipos de hombre y de mujer en los que nos tenemos que convertir. Los arquetipos representan una tendencia permanente de la imaginación afectiva (Jung). Y hacia ellos proyectamos nuestro anhelo libidinal, la carencia, la ansiedad y la frustración de la represión de la sexualidad primaria. La salvación ahora consiste, para la mujer, en ser poseída en exclusiva por un hombre; y para el hombre, en poseer en exclusiva a una mujer. El anhelo de la simbiosis materna se interpreta con el mito de la media naranja, del príncipe azul y de Blancanieves o Cenicienta o la Bella Durmiente; del matrimonio y de los «happy-end» de la narrativa o del cine. (En cambio, Bartalomé de las Casas decía en el año 1506 que los arawaks de la isla La Española no tenían ley matrimonial alguna y que los hombres y las mujeres se escogían y se dejaban sin celos, enfados, ni rencores).

Los arquetipos tienen un contenido muy preciso y van a conformar unas relaciones patológicas entre los dos sexos (de autoridad/sumisión y de propiedad), y entre el/la adulto-a y las criaturas. Los géneros tienen, pues, no sólo arquetipos paradigmáticos y roles definidos, sino también profundas raíces emocionales. La identificación con los arquetipos es lo que nos hace hombres y mujeres autoritarios y/o sumisos a la autoridad, patológicamente dependientes y con sentido de la propiedad. Esta identificación se inicia en la etapa primal de nuestras vidas.



AUTOESTIMA Y APRENDIZAJE EMOCIONAL

DE-PENDIENDO DE UN HILO

Reflexiones sobre las dependencias afectivas

El tema de la dependencia de la mujer respecto del hombre ha sido uno de los ejes centrales de reflexión y reivindicación en la trayectoria del movimiento feminista. En lo relativo a la dependencia económica, la incorporación de las mujeres al trabajo asalariado y su relativa emancipación económica respecto del marido y la familia han representado un cambio importante en su posición en la sociedad. Ese cambio comportó la superación del ámbito privado (casa, familia) y su paulatina conquista del espacio público, hasta entonces monopolizado por los hombres (trabajo, política, vida pública). Fue, por tanto, una ruptura inicial con el aislamiento que las había paralizado durante siglos.

Sin embargo, conviene no olvidar que este cambio, además de haberse dado fundamentalmente en los países occidentales y "desarrollados" es sólo un parche. Creernos que eso es independencia es legitimar es sistema económico capitalista y la desigualdad, ya que la entrada en el mercado laboral supone asumir la explotación y desigualdad que lo sustentan (segmentación, precariedad, discriminación sexual,...). La paulatina absorción del discurso feminista por parte de Estados, empresas e instituciones en las últimas décadas ha construido la falacia de que seremos *independientes* y ganaremos en *igualdad* luchando por cuotas de poder en los puestos directivos de las empresas y reivindicando mayor presencia de las mujeres en las democracias virtuales en que vivimos.

La autonomía de las mujeres no pasa por integrarse en el mercado laboral capitalista, si no en crear vínculos familiares no basados en el dominio de un patriarca; en construir formas de producción y distribución de la riqueza y los recursos que sean iguales para tod@s; en organizar la sociedad colectivamente y de forma horizontal, en vez de delegar en terceros/as.



Mientras tanto, seguiremos siendo dependientes.

Pero todas sabemos que la dependencia no se limita exclusivamente al terreno de lo económico. Si miramos a las mujeres de nuestro entorno más inmediato, casi todas somos "independientes económicamente", tenemos nuestros propios proyectos, participamos en diversas luchas y estamos inmersas en la lucha permanente de romper con los roles que nos han sido impuestos. Y no obstante, todas podemos identificar perfectamente en nuestras relaciones algunas dinámicas afectivas que nos paralizan y nos aíslan casi con la misma fuerza que podría hacerlo un contrato matrimonial. Celos, inseguridades, vínculos que nos frenan y nos impiden definirnos por nosotras mismas, haciendo que nos pensemos siempre en relación a otr@s (madres, amigas, amantes, parejas,...). Son las dependencias afectivas.

Todo vínculo afectivo implica una dependencia, en el sentido de que depender es, desde una óptica positiva, querer y necesitar el afecto de l@s demás. Como seres sociales que somos, todas las personas -hombres y mujeres- dependemos de las otras. Por tanto, desde el momento en que establecemos relaciones también formalizamos un cierto grado de dependencia.

Sin embargo, la construcción social que existe en torno al papel de las mujeres en las relaciones afectivas hace que vivamos de una forma muy específica nuestras dependencias.

En la sociedad patriarcal en la que vivimos, las dependencias están muy ligadas al entorno femenino, puesto que debemos ser las mujeres las que criemos y eduquemos a l@s niñ@s (y la relación materno/ paterno – filial es la primera experiencia de dependencia de nuestras vidas, la clave que marcará nuestros vínculos posteriores). Desde pequeñas aprendemos que las relaciones van a ser un tema central en nuestra existencia, y somos educadas en base a ello. Las diferencias en el proceso de socialización de hombres y mujeres son las que definen el papel y las vivencias que cada sexo tendrá después en sus relaciones y la manera en que enfrentará sus dependencias. Al hilo, claro está, de las experiencias personales de cada un@.

A partir de la figura de la madre, cada sexo construye su identidad vinculándose o separándose del rol familiar que ésta desempeña. Esta construcción de la personalidad se da desde muy temprana



Paralelamente, como nuestra existencia como seres productores de deseos, nuestra verdadera «identidad» no es reconocida; como nos han desposeído del aire para respirar, nuestra supervivencia depende de tener la escafandra de oxígeno, de la posesión de una cuota de aire, de afecto. La abundancia ha sido sustituida por la carencia, y entonces la carencia se suple con la propiedad. En este mundo para no carecer hay que poseer ; poseer bienes y personas. Mi cuota de oxígeno son «mí» papá y «mi» mamá. Tenemos que afirmar nuestra existencia como poseedores, puesto que no es reconocida como productora de deseos, puesto que no existe un tejido social adecuado a mi existencia, puesto que han matado a la madre. Por eso las pequeñas criaturas humanas siempre están diciendo «mi» papá, «mi» mamá, «mi» casa, etc.

Es el «yo-poseedor», la identidad como ser poseedor lo que se está formando, en contra de un vivir disuelto en un grupo, en un entorno de apoyo mutuo: en contra de la verdadera «identidad» de la criatura deseante. Por eso los antropólogos hablan de un sistema de identidad grupal en ciertas tribus.

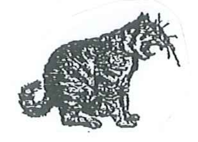
EL ORDEN SIMBÓLICO

EL chantaje emocional que hemos descrito se inscribe en un orden simbólico que manda y determina nuestro inconsciente con la misma contundencia que el orden capitalista determina la economía. Las figuras de la madre patriarcal y del padre tienen una fuerza simbólica que llenan de contenido nuestras emociones y todo lo que mana de la herida de la devastación (miedo, humillación, ansiedad, soledad). Son imágenes que canalizan todas las emociones, las



EL CHANTAJE Y LA EDUCACIÓN

PARA entender el chantaje emocional vamos a imaginarnos que el aire que respiramos nos ha sido desposeído (creo que es casi lo único de la vida de lo que todavía no hemos sido desposeídos) y que nos ponen una escafandra de oxígeno para respirar: y que vamos por un camino trazado andando con nuestra escafandra, pero si nos salimos un poquito por la orilla nos la quitan, y cuando volvemos a andar sin pisar la raya del borde del camino nos la vuelven a poner. Y así nos la van quitando y poniendo a ratitos según nuestro comportamiento. En la pequeña criatura humana, la falta de afectividad es tan letal como la falta de aire. La necesidad de afecto nos convierte en seres sumisos que andan por un camino trazado; hace que, voluntariamente, nos comportemos, no según nuestros deseos, sino para complacer a nuestros mayores. Es un chantaje sutil, que al principio se realiza sin palabras. La sonrisa, la mirada, el tono de voz, la caricia de la madre va definiendo el camino de nuestra resignación y de nuestra sumisión. Aceptamos sin darnos cuenta que nos reprimen por nuestro bien; que la represión es buena; que nuestros deseos no cuentan o son malos; y aceptamos la inversión del principio del placer: lo que es bueno pasa a ser malo. y viceversa. Al principio, lloramos en señal de protesta: Poco a poco vamos dejando de llorar según vamos «madurando», pasando las etapas previstas por la psicología, y adquiriendo el uso de la razón patriarcal. Al aceptar que lo que hacen nuestros padres es por nuestro bien, nos queda prohibida la rebelión interior. Nos hemos convertido en criaturas inconscientemente sumisas y crecemos creyendo que la Autoridad pertenece al orden natural de la vida. Es la génesis de la Servidumbre Voluntaria que descubrió Etienne de la Boëtie.



edad, aproximadamente a los 4 ó 5 años. En el caso de los hombres, esta definición de la personalidad pasa por la **individualización** y la separación del modelo materno.

A la vez que se identifican con el modelo masculino imperante, son educados para recibir cariño y asumir el hecho de que son dependientes (de sus madres, hermanas o esposas) como algo normal y positivo. Esta asunción implícita de las necesidades es lo que les proporcionará independencia y autonomía para enfrentarse al mundo. (En principio, ya que el modelo masculino también comporta sus miserias y contradicciones, pero no son objeto de este escrito.)

Las mujeres, en cambio, formamos nuestra personalidad mediante la **vinculación** al modelo femenino. Somos educadas para ser fuente de cariño y bienestar, pero en ese proceso aprendemos también a dejar en segundo plano nuestras necesidades de afecto y priorizar las de otros. Esto hace que las lleguemos a vivir como carencias.

El hecho de que nos eduquen para que dependan de nosotras condiciona en gran medida la percepción que tenemos de nosotras mismas. Por un lado, se nos valora socialmente por nuestras relaciones, y así aprendemos que somos buenas o malas en base a lo que l@s demás dicen que somos. Por el otro, crecemos con el tremendo condicionante del miedo al abandono: si no damos lo suficiente, nos quedaremos solas; si estamos solas, es porque no hemos dado lo suficiente. Por consiguiente, nos definimos en función de nuestras relaciones y nos culpabilizamos si éstas no funcionan.

Este complejo mecanismo de construcción de la identidad femenina lo han estudiado un grupo de mujeres psicoanalistas de EEUU, entre las que está Jean Becker Miller, y han cambiado el tradicional concepto del YO (basado en la formación de la identidad a partir del patrón masculino imperante) por el **YO-en relación**. Esto quiere decir que "la identidad femenina, el bienestar y la estabilidad psicológica de las mujeres se sostiene en torno a las relaciones afectivas; y, a su vez, la relación es lo que define a la mujer y la hace sentir como tal". (1)

En resumen, la dependencia en grado negativo consiste en necesitar al otr@ para valorarse, legitimarse, y quererse una misma. Es decir, supeditar la propia autoestima a la estima que recibimos de l@s demás. Por eso psicólogas como Concepción Garriga

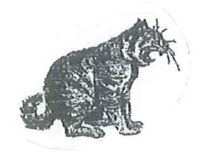


distinguen entre relación afectiva y abuso de la relación afectiva. En la primera se daría un grado de dependencia normal; en la segunda, un abuso de dependencia. Garriga pone el ejemplo de la relación amorosa tradicional como vínculo en el que es difícil delimitar hasta qué punto la necesidad es escogida o impuesta. "¿Es afecto lo que esperamos del/la compañer@, o valoración? Un matiz importante, porque, en realidad, lo que las mujeres obtenemos de la relación amorosa es completar nuestra identidad; y mientras nuestra identidad esté supeditada a la autoestima de que nos provean otr@s, la dependencia amorosa se mantendrá. Porque dicha dependencia aparece generalmente como resultante de otra condición". (2)

Por otro lado, el trabajo del movimiento feminista en cuanto a la construcción de una identidad femenina rompiendo con los valores de feminidad tradicionales ha dado lugar en muchas ocasiones a una simple substitución de valores, a un cambio de dogmas reales por dogmas formales, que no se establecen como tal, pero ahí están. Muchas veces, se ha querido *–hemos* querido- romper con las dependencias negando nuestras necesidades afectivas y construyendo un mito de las *superwoman* que no somos ni queremos ser. Una reflexión interesante en este aspecto es la que aporta Marta Oliván, de la Coordinadora Feminista de Catalunya, hablando del trato que se ha dado a las dependencias dentro del movimiento.

Entonces, ¿cuál es la forma de superarlo? ¿Cómo construir unas relaciones afectivas que no nos limiten, sino que nos ayuden a crecer como personas? Resulta que incluso en el proceso de superación de nuestras limitaciones, muchas veces tendemos a interiorizar pautas de conducta dominantes. Por ejemplo, en los tratamientos y teorías que recoge la psicología tradicional evolutiva y el psicoanálisis, este proceso de cambio personal parte del patrón masculino de la separación-individualización. Es decir, la ruptura, la separación y la búsqueda desesperada de la autosuficiencia en base al canon implícito de la masculinidad. Algo así como el *me lo hago sola....*

La búsqueda obsesiva de la ansiada autonomía personal ha derivado a veces en la negación de la necesidad de afecto o de la capacidad para dar afecto a l@s demás. En este sentido, es significativo que muchas mujeres se nieguen rotundamente la posibilidad de ser madres por no convertirse en proveedoras y no poseedoras de bienestar, o por el miedo a reproducir esquemas. Otro aspecto esencial de este fustigue personal y



Pero antes de entrar en este punto, hay que decir en concreto cómo y cuándo se realiza el cambio, la expulsión del continente negro. Vamos sólo a mencionar los tres momentos de nuestra etapa primal que se interfieren o se bloquean.

1) Haciendo que el embarazo no sea deseado libidinalmente; esto prepara el terreno para la formación de la madre patriarcal, que no es capaz de re-co-nocer (re-co na-tre) ni de sentir-con los deseos de su prole; la madre robotizada que no place ni aplace sino que reprime a las criaturas, que es insensible a los sufrimientos de las criaturas, y que en lugar de madre deviene Autoridad.

2) El parto violento desde un útero que no se abre suavemente, sino con contracciones violentas, cuyas paredes se tensan como si fueran acero, produciendo un tránsito lento, con atascos, golpes y presiones en todo el cuerpo de la criatura, sensación de asfixia, de estar atascada ahogándose de la proximidad de la muerta por asfixia, es decir, la angustia mortal; esto organiza la experiencia, que hasta entonces no habíamos tenido, de que algo muy malo es posible que suceda; es decir, forma parte de la creación del miedo necesario para organizar el chantaje.

3) El apartamiento de la madre después de nacer y el rompimiento prematuro y brusco de la simbiosis materna; la supervivencia organizada mediante una robotización de la extero-gestación y de la crianza. Esto significa también sensación y experiencia de angustia mortal. Para cualquier mamífero la falta de la madre al nacer se interpreta psicosomáticamente como la muerte, porque de hecho, significa la muerte. Aquí se consuma la operación de la desvastación primaria.



La expulsión del paraíso significa la desaparición de la madre amante, de la relación de tú a tú entre dos amantes, y su sustitución por una relación de sumisión/autoridad (Amparo Moreno). Se trata de cambiar la madre verdadera por la madre patriarcal que no reconoce los deseos de las criaturas, que es insensible a su sufrimiento y que es capaz de reprimirla. Este es el principio de la Autoridad en nuestras vidas.

La represión de los deseos y la obediencia a la autoridad se convierten en algo bueno; y nuestros deseos, o no cuentan o son malos. Este es el origen de la angustia existencial.

Desde este punto de vista, la represión del deseo del cuerpo materno es lo más importante que ocurre en nuestras vidas y desde luego de rosa no tiene nada. No vamos a entrar, por falta de tiempo, en las consecuencias en términos de sufrimiento de ambas simbiontes, ni en las implicaciones de la represión y negación de la sexualidad de la mujer; puesto que se trata ahora de entender el cambio que acontece en la psique de la pequeña criatura humana.

Se trata de entender el cambio del deseo por la necesidad, y de la abundancia de la producción por la carencia; el cambio del deseo por un miedo abyecto a carecer (Deleuze y Guattari). Necesidad, carencia y miedo que no había antes de la devastación, lo que no era innato. ¿Por qué cambiar el deseo por la necesidad? Porque si el deseo nos lleva al bienestar y a ser libres, la necesidad nos lleva a la sumisión.

En la espiral de la necesidad, de la carencia, del miedo a carecer, y en la lucha por la supervivencia en un entorno devastado, el Poder aplica sus sutiles mecanismos de chantaje emocional engarzados con unos paradigmas falaces de bienestar.



colectivo se da en las relaciones de pareja: "Implícitamente, en nuestras conversaciones, había un decálogo sobre feminismo y las dependencias afectivas, en el cual, de un modo u otro, se establecía una clasificación sobre el modelo de relación más feminista". (...) Bajo la preocupación por nuestra autonomía personal tendíamos a calificar las relaciones personales por sus formas externas. Estaba implícita una consideración negativa de toda relación estable y por tanto, de toda dependencia emocional". (3)

Esta esquizofrenia entre realidad e ideología puede llevarnos en muchos casos a ideologizar excesivamente nuestras relaciones, comparándolas con un cánon de perfección que nosotras mismas nos marcamos; o crear una dicotomía entre la realidad que vivimos; o crear una dicotomía entre la realidad que vivimos en la relación amorosa (que tiene mucho de proyección y de idealización en ambos sexos) y la imagen que queremos dar al resto del mundo. El ir de *chicas duras*, vamos.

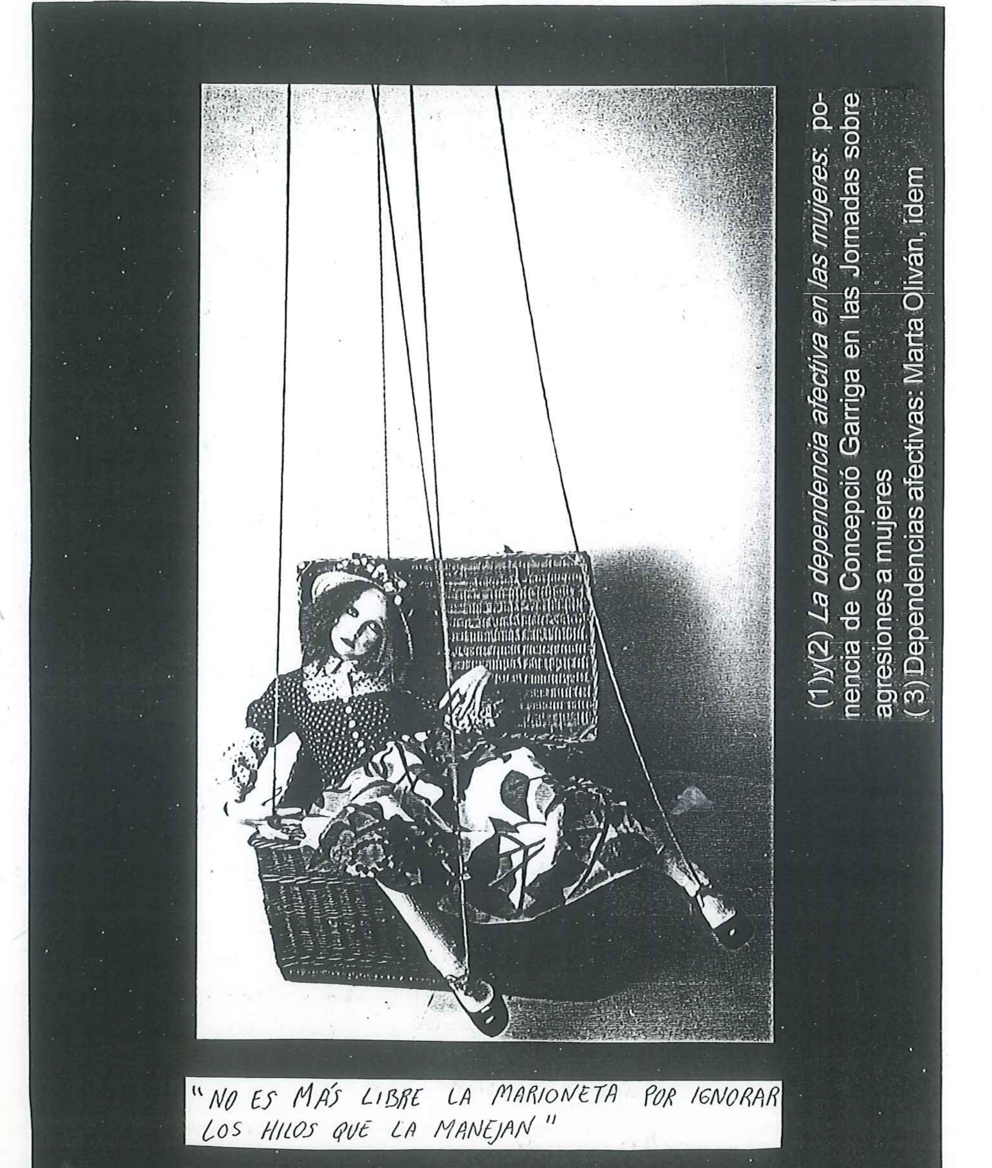
Para romper con estos valores espartanos que podemos llegar a adoptar y que nos sumen en pajas mentales filofeministas que nos impiden disfrutar de las relaciones, es muy importante distinguir entre dependencia y empatía. Mientras que la relación de dependencia se fundamenta en la subordinación a l@s otr@s, la empatía consiste en relacionarse sanamente, respetando nuestra autonomía personal y la de aquell@s con quienes nos relacionamos. En palabras de la psiquiatra Emilce Dio Bleichmar, se basa "en la capacidad para estar en contacto con una misma y con l@s demás y poder reconocer nuestras propias necesidades y las de l@s otr@s.

La cuestión es que resulta difícil aspirar a ser una persona autónoma y emancipada y, al mismo tiempo, no negarse lo positivo y alucinante que es vivir en relación. Nos han enseñado a establecer relaciones de poder, sea con nuestras madres, padres, amigas o amantes, porque el poder es algo infinitamente más sutil que el mandato imperativo. Es el chantaje emocional, la sumisión, la falta de autoestima, la competencia entre mujeres, la persecución del modelo de mujer liberada del nuevo milenio, y muchas otras cosas. Cosas que componen un lastre patriarcal que tratamos de lanzar al aire, pero que aún nos pesa, y nos pesará mucho más si nos obcecamos en negarlo y en negar a su vez la necesidad de relación que todas tenemos. Es importante revalorizar lo positivo que tienen nuestras relaciones afectivas, lo lindo que es ser madre, hija, amante, pareja, ... de otr@s



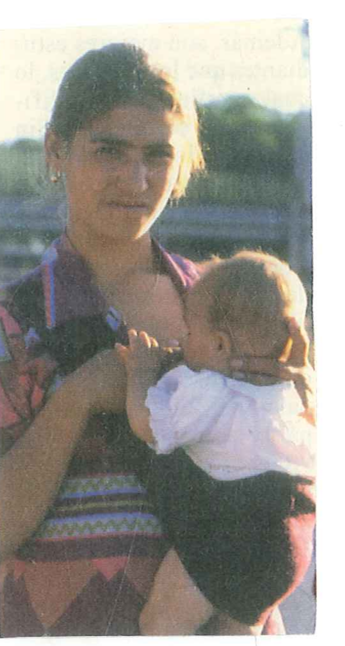
y también asumir que estos vínculos implican contradicciones, cutreces, facetas oscuras de nuestra personalidad que tratamos de limar poquito a poco. La contradicción es el principio del cambio, y la revolución cotidiana que perseguimos es un largo camino que acabamos de empezar.

Calamity Jane





¿Y qué es lo real imposible? Lo real son nuestros deseos primarios, descodificados, antes de ser sometidos a la devastación de la sociedad patriarcal; nuestros deseos que se mueven por el principio del placer, antes que la Ley los manipule para adaptarlos a la Realidad patriarcal.



¿Y qué es lo prohibido? Lo prohibido, e imposible en esta sociedad, es nuestro crecimiento en la saciedad de nuestros deseos; la expansión de la vida humana por la vía de la saciedad de los deseos.

La expulsión del paraíso terrenal y real es, pues, la expulsión de un continente negro en el que todos y todas, hombres y mujeres, hemos habitado, pero que ha quedado fuera de nuestro mundo conceptual y simbólico, y por eso es impensable e indecible. Sin embargo, es de hecho la negación brusca y radical de una sexualidad primaria y materna. De nuestra estancia en ese continente sólo nos queda un anhelo emocional que proyectamos hacia el futuro.

Cuando hablamos de la represión de la maternidad, del matricidio, de la transmutación de la madre entrañable en una madre patriarcal, parece que estamos hablando de algo sin importancia, casi de una novela rosa.

Pero se trata de la destrucción básica de la trama social de apoyo mutuo que corresponde a la condición del ser humano. Cuando una criatura succiona un pezón de plástico, lo malo no es sólo que succiona el plástico, lo malo es el vacío detrás del chupete, la falta del cuerpo humano detrás del chupete. El chupete de plástico es una imagen que representa la correlación entre la desvastación del tejido social y la desvastación de cada criatura.



Voy a tratar de explicar el tipo de devastación que padece la criatura humana. Cuando hace ya más de 100 años se investigó la psique humana y se inventó el concepto de «inconsciente» para definir la parte no consciente de nuestra condición humana, se encontraron con lo que se ha venido llamando «complejo de Edipo», o triangulación edípica de los deseos, de las emociones y de los sentimientos, y nos lo presentaron como lo propio de la condición humana, como algo innato. Pero, como dijeron Deleuze y Guattari, el Edipo no es innato, sino que es precisamente la parte de la psique ya educada y modelada de acuerdo con el orden social; que además sirve para tapar lo que había antes de la edipización, para enmascarar la herida de la devastación.

Pero también mencionaron (Freud, Lacan) haber topado con algo más en lo más oculto y profundo de nuestro ser, que llamaron «lo real-imposible», y, refiriéndose a la sexualidad de la mujer, un «continente negro» que se les escapaba de sus esquemas, que no entendían ni podían interpretar; algo que otros (Groddeck) reconocían como algo indefinido e ignoto. Lo cierto es que no llegaron a investigarlo ni a entenderlo, quizá porque no pudieron, o porque, dándose cuenta de que aquello ponía en entredicho el orden social, no se atrevieron.

¿Qué querían decir Freud y Lacan al afirmar que había algo real pero imposible? ¿Cómo puede haber algo real y al mismo tiempo imposible?

Quizá nos ayude a descifrarlo el mito bíblico de la expulsión del Paraíso: un paraíso real, terrenal, que existe pero que está prohibido por la Ley, y que por lo tanto es imposible. O sea, que lo real es imposible porque lo prohibe la Ley.



CREATIVIDAD IMPRESA

Libre te quiero

Libre te quiero
como arroyo que brinca de peña en peña
pero no mía
Viva te quiero
como monte preñado de primavera
pero no mía
Esencial te quiero
como pan que no sabe
pero no mía
Insurgente te quiero
como chopo que al cielo se despereza
pero no mía
Auténtica te quiero
Como flor de azahares sobre la tierra
pero no mía
pero no mía
ni de dios ni de nadie
ni tuya siquiera. Jesús Ibañez/ L.K.A.

" Forjadora te quiero
como semilla que germina
cada día." L.K.A.

CARNE DE VIENTO

Oigame Ud. D. Padre una palabra
no tuerza Ud. la boca ni la cara
sólo le voy a dar un buen consejo
para su personal uso y manejo

esa hija que tiene usted en su casa
esa que usted no entiende y se le escapa
esa que antes de ayer era una nena
hoy alma de mujer tiene y estrena

carne de viento
que no esperará ni un momento, carne de viento

Esa niña de ayer hoy tiene prisa
y eso claro a Usted hoy le da risa
ella quiere vivir y usted no puede
dar su brazo a torcer como un pelele

y ella reclama puertas y ventanas
y usted le dice que quizás mañana
ella ya abandonó el invernadero
y ahora precisa vientos y senderos

carne de viento
que no esperará ni un momento, carne de viento

piense usted que los tiempos han cambiado
y ella es una mujer no un pez dorado
la vida no se guarda sin usarla
como si fuera flor de porcelana

carne de viento
que no esperará ni un momento, carne de viento

abra los ojos bien no sea cobarde
porque quizás mañana será tarde
navegue junto a ella la aventura
deje que el viento y yo demos su altura.

Patxi Andión



LIBERACIÓN DE L@S NIÑ@S
LIBERACIÓN DE LAS MUJERES

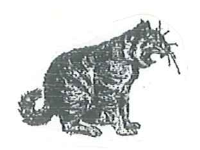
RAICES EMOCIONALES DE LA AUTORIDAD Y LA PROPIEDAD

INTRODUCCIÓN

LA sociedad patriarcal la hacemos todos y todas; no es algo exterior a nosotros. Las instituciones descansan en los individuos que hemos sido formados para la obediencia a la autoridad y para entender los bienes, la tierra y las personas como posesiones.

Siempre nos han dicho, para disuadirnos de las utopías, que el principio de autoridad y el sentido de la propiedad van unidos a la misma condición humana, y cuando se habla de ello, siempre sale a relucir el ejemplo de los celos, que dicen que salen de dentro, y que prueban que la posesividad es consustancial a la naturaleza humana. Y es cierto que tanto el sentido de la propiedad como el principio de autoridad están arraigados en lo más profundo y básico de nuestra psique y de nuestras emociones, pero porque éstas también son objeto de la educación y de la manipulación de la sociedad patriarcal; de la domesticación que se lleva a término con cada criatura humana.

En esta educación hay dos partes o dos aspectos: la educación emocional propiamente dicha, y la devastación de la vitalidad de la criatura humana que se realiza previamente.



LA DEVASTACIÓN

LA devastación de la vida es algo previo que el Poder debe realizar antes de acometer la extorsión y la explotación de la vida, como hicieron los españoles que llegaron al continente americano, que arrasaron la selva para poder hacer las plantaciones de monocultivos extensivos. Siempre, antes de las acciones de explotación, de acaparación y de acumulación, hay una acción de devastación de la abundancia y de la riqueza de la vida.

Lo originario del Capital -de la propiedad patrimonial- no es la acumulación sino la devastación. Antes de la construcción del Estado y de la Familia hubo también una devastación del tejido social de apoyo mutuo.

Y para domesticar al ser humano se realiza también una devastación en cada pequeña criatura humana, para poner en marcha el proceso de educación de las emociones y de la psique.

Lo que ocurre es que se realiza de tal modo que no nos apercibimos de ello porque nos presentan los resultados de la devastación como si fuera lo que había habido siempre, como si no hubiera habido devastación. Es como si incendian un bosque y luego nos dicen que no hubo nunca ni incendio ni bosque, y que lo que hubo siempre es el desierto.

POLICE
STATION

ANARCHY
NOW!